

40 FIMC
AÑOS DE LEYENDAS



Instituto
Canario de
Desarrollo
Cultural



Gobierno
de Canarias



BERGEN PHILHARMONIC ORCHESTRA
Pietari Inkinen *Dirección* | **Alexandra Dovgan** *Piano*

BERGEN PHILHARMONIC ORCHESTRA

Pietari Inkinen *Dirección* | **Alexandra Dovgan** *Piano*



Tenerife · Auditorio de Tenerife

10 enero 2024 · 20:00

Gran Canaria · Auditorio Alfredo Kraus

11 enero 2024 · 20:00

E. GRIEG (1843 - 1907)

14'

Peer Gynt, Suite nº 1

1. *Morning Mood*
2. *The Death of Aase*
3. *Anitra's Dance*
4. *In the Hall of the Mountain King*

Concierto para piano y orquesta en La menor, op.16

30'

1. *Allegro molto moderato*
 2. *Adagio*
 3. *Allegro moderato molto e marcato*
-

J. SIBELIUS (1865 - 1957)

45'

Sinfonía nº 2 en Re mayor, op.43

1. *Allegretto*
2. *Tempo Andante, ma rubato*
3. *Vivacissimo*
4. *Allegro moderato*

MAESTROS DEL NORTE

Edvard GRIEG (1843-1907):

Peer Gynt (Suite nº 1) y Concierto para piano y orquesta en La menor, op. 16

El músico noruego Edvard Grieg se formó como compositor esencialmente en el Conservatorio de Leipzig, en la ortodoxia de la tradición musical alemana. Luego, el joven Grieg sintió la conveniencia de pasar por las clases que impartía en Copenhague el más cualificado compositor nórdico del momento, Niels Gade. Hizo también alguna estancia en Roma y mantuvo algún contacto con el gran Liszt. Impregnado, pues, de las corrientes de aire musical más poderosas que circulaban por Europa, así como de las tendencias de su entorno más próximo, Edvard Grieg tuvo el acierto de mirar hacia adentro y de dar cauce a un modo de expresión propio que todos reconocemos hoy como lo más representativo de la música escandinava romántica. Grieg apenas se adentró en las grandes formas, pero en el piano, en la canción, en la música de cámara y en evocativas suites orquestales aportó muchos pentagramas demostrativos de una admirable inspiración melódica y de su capacidad para envolverla con atractivos colores armónicos. Con estas armas, la música de Grieg conquistó amplios espacios de audiencia en su tiempo y en las décadas posteriores. En tiempos modernos declinó un tanto su estrella en estas latitudes, pero en nuestros días seguramente se ha recuperado el aprecio. Sin duda, entre sus obras más admiradas están las que se interpretan aquí: *Peer Gynt* y el *Concierto para piano y orquesta*.

El más importante dramaturgo noruego del Romanticismo, Henryk Ibsen (1828-1906) escribió y editó su gran pieza teatral *Peer Gynt* en 1867 y, en el momento en que iba a ser estrenada, acudió al más importante compositor noruego de la época para pedirle que escribiera música incidental. Este es el origen de estos pentagramas, tan representativos de la inspiración de Grieg. Al triunfal estreno de la obra de Ibsen musicalmente ilustrada por Grieg, en el Teatro Norske de Oslo en 1876, siguieron otras solemnes representaciones ante las cuales Grieg revisó su música y añadió nuevos pasajes. Finalmente, del mucho material acumulado extrajo fragmentos de especial interés musical para articular dos suites orquestales de concierto que siguen siendo interpretadas con éxito

comprensible, pues se trata de música plenamente romántica, bella, sencilla y, en consecuencia, de gran poder comunicativo.

La primera Suite comienza con la evocación del amanecer y de la mañana en un *Allegro pastoral* de melodioso perfil. Sigue un *Andante doloroso* para cuerdas en el que se expresa la pena de Peer por la muerte de su madre, Ase. El tercer tiempo es un *Tempo de mazurka* que nos sitúa en África, donde la bella Anitra interpreta una danza destinada a seducir a Peer. Finalmente, un tiempo *Alla marcia e molto marcato* describe la arriesgada entrada de Peer en la cueva del rey de la montaña para encontrar a su amada y liberarla en una huída que, pese a la persecución de los guardianes, concluirá con éxito.

Grieg compuso el *Concierto para piano y orquesta*, su única obra concertante notable, en 1868, estando en Dinamarca, con destino a su amigo el pianista Edmund Neupert, primer intérprete del *Concierto* en aquella sesión del 1º de enero de 1869, en Copenhague, que hay que considerar como estreno provisional, puesto que la orquestación no había sido terminada. Volvió a darse a primeros de abril, pero, cuando la obra se publicó en 1872, no coincidía del todo con la primera versión, pues el autor había revisado la partitura sobre a todo a partir del intercambio de impresiones que hizo en Roma con Franz Liszt. Por otra parte, el haber estudiado en Leipzig casi implica la influencia de las fuertes personalidades de Mendelssohn y Schumann, y este es, en efecto, el caso de Grieg. Su *Concierto para piano y orquesta*, como todo su piano, debe no poco a la elegante y ensoñada escritura de las *Romanzas sin palabras* de Mendelssohn, así como al espléndido *Concierto para piano y orquesta* de Schumann, comenzando por la tonalidad escogida, La menor. Formalmente, Grieg sigue al pie de la letra el modelo clásico-romántico del género, más al pie de la letra que el propio Schumann, por cierto: propone un tradicional *Adagio* en el centro, donde el maestro alemán había situado un originalísimo *Intermezzo scherzante*.

El *Concierto op. 16* de Grieg se inicia con un *Allegro molto moderato* que se estructura sobre dos temas bien caracterizados, siempre con marcado protagonismo del piano, el cual, al final del movimiento, tendrá su obligada cadencia, de lisztiano virtuosismo. El mencionado *Adagio* (segundo tiempo) es introducido por las cuerdas en sordina y posee todo el clima expresivo propio del *nocturno*.

Finalmente, el *Allegro moderato e marcato*, acaso el movimiento más “nórdico” por la sustancia filopopular de algún tema, se nutre también de dos temas principales, pero, en lugar del desarrollo sonatístico propio de los primeros movimientos, Grieg aporta una sección contrastante, en aire *cantabile*. Tampoco falta aquí la brillante cadencia para el solista.

Jean SIBELIUS (1865-1957): *Sinfonía nº 2, en Re mayor, op. 43*

En el último tramo del siglo XX se produjo un generoso estallido de la creación musical finlandesa, con nombres tan relevantes como los de Aulis Sallinen, Einojuhani Rautavaara, Jukka Tiensuu, Magnus Lindberg, Esa-Pekka Salonen o la gran Kaija Saariaho fallecida en junio del pasado año. Hasta entonces, Sibelius venía siendo “el” compositor finlandés del siglo XX. Músico de gran talento, tuvo la fortuna de ser reconocido como tal y apoyado abiertamente por el gobierno de su país, que decidió asignarle una pensión económica generosa para que, libre de preocupaciones de subsistencia, se dedicara por completo a la creación musical. Más allá de esto, el principal centro de enseñanza musical de aquel país -en el que se formó el propio Sibelius antes de pasar por Berlín y Viena para ampliar horizontes- fue bautizado por las autoridades culturales finlandesas con el nombre de “Academia Sibelius” de Helsinki, con lo cual todos los compositores de Finlandia -que, indefectiblemente, pasan por aquellas aulas- llevan el nombre de Sibelius en la primera línea de su *curriculum*.

Acabando el siglo XIX ya había llamado la atención el joven maestro estrenando la primera de las siete *Sinfonías* con las que iba a levantar uno de los edificios sinfónicos más sólidos y personales del siglo XX. La *Segunda Sinfonía* que viene a cerrar nuestro concierto de hoy es, probablemente, la más celebrada de ese conjunto, al menos la que, fuera de Finlandia, se programa con mayor frecuencia. Fue concebida al paso de Sibelius por Italia (Rapallo) en febrero-marzo de 1901, la escribió a lo largo de ese año y la estrenó en Helsinki el 8 de marzo de 1902, con tanto éxito que se volvió a interpretar tres veces más en los días siguientes. No debe extrañar: además de la calidad del producto, la *Sinfonía nº 2* fue tomada inmediatamente por los finlandeses como estandarte nacionalista y símbolo de la

lucha por su independencia con respecto a Rusia (la cual alcanzarían en 1917). La obra está dedicada al barón Axel Carpelan (1858-1919), noble y culto personaje que fue íntimo amigo de Sibelius y el primero en ver hasta qué punto su música reunía las condiciones idóneas para ser tomada como símbolo nacionalista y también, dada su calidad, para ser una magnífica embajada cultural de Finlandia en Europa. El musicólogo Erik Tawaststjerna, biógrafo de Sibelius, cuenta que, a la muerte de Carpelan, el compositor escribió en su diario: “¿para quién voy a componer ahora?”

Sin embargo, pese a la comentada significación nacionalista, la *Segunda Sinfonía* de Sibelius se plantea como un producto puramente musical y, obviamente, así es escuchada en los tiempos modernos, máxime lejos de la Finlandia donde se originó. El primer tiempo es un *Allegretto* de gran originalidad, pues, aunque finalmente pueda y deba analizarse como un allegro de sonata, la presentación de los temas es fragmentaria, como explorando simultáneamente las posibilidades de varios de ellos: un rasgo muy personal de Sibelius. El segundo movimiento (*Tempo andante ma rubato*), básicamente en modo menor, es el de expresión más grave y descarnada. Sigue un *Vivacissimo* con funcionalidad de scherzo, cuya sección principal es a modo de *moto perpetuo*; la sección central -el *trío*- la inician los timbales y, tímbricamente, la protagoniza el oboe. Sin solución de continuidad se enlaza con el *Finale (Allegro moderato)*, un amplio movimiento de sonata en donde son distinguibles hasta cuatro temas que dan rico juego en el desarrollo y conducen hacia un final brillantísimo, exaltado, muy propio de este estilo romántico y nacionalista, análogo al que, desde ópticas políticas, sociales y artísticas distintas, practicó su colega Dimitri Shostakovich, “el otro” gran sinfonista del siglo XX.

DIRECCIÓN

Andrew Davis

SOLISTA

Alexandra Dovgan

VIOLINES I

Eugene Tzikindelean

Mari Birgitte Bølgén Halvorsen

Åsta Jørgensen

Lars Magnus Steinum

Gunvor Agnete Holtlien

Dag Anders Eriksen

Geir Atle Stangenes

Ellisiv Sollesnes

Harald Blø

Julia Imelda Dibley

Elisabeth Svanes

Alexey Cherkasov

Ameline Chauvette-Groulx

Aleksandra Kolasinska

VIOLINES II

Jutta Morgenstern

Hayato Naka

Sergey Letyagin

Liv Elise Nordskog

Tone Martinsen Birkeland

Judith Starr

Chien-Yu Chu

Åse Solheim

Minjeung Choi

Natasa Vidacic

Carl Anders Sponberg

Andreas Block Laberg

VIOLAS

Ilze Klava

Liene Klava

Helga Steen

Thomas Müller-Grud

Yumi Shultz

Christine Schneider

Berend Wiebe Mulder

Rushana Brandanger

Hans Gunnar Hagen

Sunniva Norberg

CHELOS

Frida Fredrikke Waaler Wærvågen

Pierre Doumenge

Agnese Rugevica

Walter Josef Heim

Siri Hilmen

Bodil Erdal

Jane Elizabeth Odriozola

Karen Tvedegaard

CONTRABAJOS

Jan Arne Johansson

Bjørn Terje Jensen

Gregory Koeller

Jon Åsnes

Callum Hay Jennings

Stéphanie Domaschio

FLAUTAS

Brit Halvorsen

Lene Lindquist

Sigrid Holmstrand

OBOES

Boris Fatulaev

Simeon Overbeck

Hege Sellevåg

CLARINETES

Andrea Scaffardi

Håkon Nilsen

Diego Lucchesi

FAGOTES

Audun Halvorsen

Jeffrey Marquardt

Oddmund Økland

TROMPAS

Ragnhild Lothe

Danilo Kadovic

Aleksander Pokrywka

Ilene Ruth Chanon

TROMPETAS

Gary Peterson
Martin Winter
Jon Behncke

TROMBONES

Marie Nøkleby Hanssen
Øyvind Hage
Kjell Erik Husom

TUBA

Knut Riser

TIMBAL

Håkon Kartveit

PERCUSIÓN

Øyvind Øksnes
Manuel Hofstätter
Peter Kates



Pietari Inkinen



Alexandra Dovgan

Patrocinador Oficial
**40 Festival Internacional
de Música de Canarias**



50

ANIVERSARIO


FRED. OLSEN
Express



Instituto Canario de
Desarrollo Cultural



Cabildo Insular
de La Gomera



Cabildo de
Lanzarote



Santa Cruz de Tenerife
AYUNTAMIENTO



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

Patrocinadores



Barceló
HOTEL GROUP

Colaboradores

